

**ORIGINAL**

**La Guerra de Liberación Nacional y sus vínculos con la provincia Granma**

**The National Liberation War and its links with the Granma province**

**Miguel de Jesús Bataille San Juan**, Estudiante de Primer Año de Licenciatura en  
Cultura Física, Facultad de Cultura Física, Universidad de Granma, Cuba,  
[mbataille@estudiantes.udg.co.cu](mailto:mbataille@estudiantes.udg.co.cu)

**M. Sc. Sonia Niurka Tornés Mendoza**, Profesora Asistente, Profesora de Historia,  
Departamento de Historia y Marxismo, Universidad de Granma, Cuba,  
[stornesm@udg.co.cu](mailto:stornesm@udg.co.cu)

Recibido: 2 de febrero de 2020 / Aceptado: 15 de mayo de 2020

**Resumen**

El presente artículo forma parte de los resultados obtenidos por uno de los de los colectivos científicos del primer año de la facultad de Cultura Física de la Universidad de Granma en su participación del Proyecto “La historia de la región Cauto-Guacanayabo. Un estudio para el perfeccionamiento del sistema de conocimientos de la Historia de Cuba” en la Universidad de Granma. El mismo se planteó como uno de sus principales objetivos Sistematizar el conocimiento teórico existente relativo a la política y accionar del Primer Frente Guerrillero en la Sierra Maestra, por considerar que existe un insuficiente acercamiento por parte docentes y estudiantes a temas relacionados con la Guerra de Liberación Nacional en Cuba y sus vínculos con el surgimiento de la provincia Granma en años posteriores al triunfo de la Revolución.

**Palabras clave:** guerra; liberación nacional; frente guerrillero; granma

**Abstract**

This article is part of the results obtained by one of the scientific groups of the first year of the Faculty of Physical Culture of the University of Granma in their participation in the Project “The History of the Cauto-Guacanayabo Region”. A study for the improvement of the knowledge system of the History of Cuba at the University of Granma. It was proposed as one of its main objectives to systematize the existing theoretical knowledge regarding the politics and actions of the First Guerrilla Front in the Sierra Maestra, considering that there is an insufficient approach by teachers and students to issues related to the

Liberation War National in Cuba and its links with the emergence of the Granma province in years after the triumph of the Revolution.

**Key words:** war; national liberation; guerrilla front; granma

### **Introducción**

Los trascendentales hechos ocurridos en diciembre de 1956 en el costero municipio de Niquero y la sucesión de otros no menos significativos marcaron el inicio de una etapa conocida en la Historia de Cuba como Guerra de Liberación Nacional. La misma llegó a abarcar a todo el país, tanto en las zonas rurales como urbanas y su desarrollo implicó un cambio cualitativo de gran magnitud en cuanto al resquebrajamiento del poder hegemónico que ejercía Fulgencio Batista y su ejército contra del pueblo cubano.

La concepción de la lucha armada en una zona rural e intrincada como forma fundamental para la movilización popular hacia una insurrección general, contando con la derrota del Ejército de Batista, transgredía los criterios prevaletentes de la época, cuando estaba afincada la idea de que no se podía hacer una revolución contra el Ejército. El desarrollo de los acontecimientos demostró que sí era posible y proyectó la solución revolucionaria como la única viable en aquellas circunstancias.

Sin embargo, no encontrará el lector en estas páginas la historia de los sucesos acontecidos en estos años, sino algunas ideas básicas en torno al surgimiento del Primer Frente Guerrillero en territorios que en la actualidad conforman la provincia Granma.

### **Análisis de los resultados**

Fundación del Primer Frente José Martí en la Sierra Maestra.

La etapa fundacional del Primer Frente José Martí y el Ejército Rebelde comenzó el 2 de diciembre de 1956 cuando los expedicionarios del yate Granma desembarcaron en las costas cubanas en las más adversas condiciones. A partir de entonces comenzó su persecución con el objetivo de no dejar avanzar al grupo de revolucionarios.

Es así que, tres días después del desembarco, fueron sorprendidos en el cañaveral de Alegría de Pío. Según las descripciones del propio Fidel, el repliegue se convirtió en una dispersión desorganizada de los revolucionarios en varios grupos o aislados: Él se alejó entre los cañaverales, en compañía de Faustino Pérez Hernández y Universo Sánchez; mientras que los otros dos grupos principales los guiaban Raúl Castro y Juan Almeida, pero sin comunicación entre ellos (Castro, 1985, p.41).

En el curso de los días posteriores, las tropas de la tiranía logran capturar a casi la mitad del contingente expedicionario y en salvaje represalia asesinan a otros 18 combatientes, entre ellos a Juan Manuel Márquez, el segundo jefe del destacamento. Tan sólo quince expedicionarios llegan al punto de reagrupamiento en Cinco Palmas.

En la noche del 25 de diciembre, el pequeño destacamento de expedicionarios reagrupados y en condiciones de proseguir la lucha, al que se han sumado ya las primeras incorporaciones campesinas, emprende la marcha en dirección al interior de la Sierra Maestra. Por el camino Fidel va dejando estructurada una red de apoyo entre la población serrana. En los primeros días de enero llega a unirse un primer grupo de refuerzo enviado por Celia Sánchez desde Manzanillo, que junto a otros expedicionarios que logran incorporarse elevan a 29 la cantidad de combatientes que participarán en la primera acción victoriosa del Ejército Rebelde: el asalto y captura en la madrugada del 17 de enero de 1957 del pequeño cuartel enemigo ubicado en la desembocadura del río La Plata.

Esta acción, a pesar de sus dimensiones relativamente modestas desde el punto de vista militar, significó la proclamación de la existencia del destacamento guerrillero como entidad combatiente capaz de iniciar acciones exitosas contra las fuerzas enemigas, consolidó la moral de los combatientes rebeldes, fortaleció materialmente a la guerrilla. Sobre este combate el Che expresó “Este fue el primer combate victorioso del ejército rebelde; en este y el combate siguiente, fue el único momento de la vida de nuestra tropa donde nosotros hayamos tenido más armas que hombres”. (Guevara, 2000, p.32)

En los días sucesivos se imponía la necesidad de llegar a acuerdos con otras fuerzas políticas sobre el consiguiente desarrollo de la lucha en la Sierra Maestra, por lo que Fidel envió un enlace a Manzanillo con la misión de informar a Celia Sánchez la importancia de celebrar en los próximos días una reunión con la Dirección Nacional del MR-26-7.

A la reunión del MR-26-7 asistieron Frank, Celia, Faustino Pérez, Haydée Santamaría, Armando Hart y Vilma Espín. En ella se ratificó la estrategia de lucha armada y la huelga general; el envío a la Sierra Maestra en el menor tiempo posible de refuerzos en hombres y armas; establecer medidas para el apoyo sistemático de suministros de toda clase de recursos; y la divulgación de un manifiesto dirigido al pueblo de Cuba que redacta Fidel al término de la reunión —primer documento de contenido programático elaborado en la

Sierra Maestra—, el jefe del 26 de Julio destaca la significación de la lucha iniciada en las montañas y orienta, entre otras líneas de acción, la intensificación de la quema de cañas y el sabotaje de los servicios públicos y el transporte, el ajusticiamiento de torturadores, asesinos y agentes del régimen tiránico, la organización de la resistencia cívica y la recogida de fondos, y la preparación de la huelga general revolucionaria concebida como “punto culminante y final de la lucha.

Otra de los sucesos no menos significativos ocurrió en la mañana del 17 de febrero de 1957 cuando se produjo la entrevista de Fidel con el periodista norteamericano Herbert Matthews, jefe editorialista del New York Times, en la cual el líder rebelde, hizo un recuento de la lucha revolucionaria en Cuba y denunció el suministro de armas a Batista por parte del gobierno de los Estados Unidos.

El 24 de febrero apareció en la primera plana del New York Times el primero de los tres artículos de la entrevista de Matthews al líder guerrillero Fidel Castro. Desde el comienzo el reportero trató la esencia del asunto: Fidel Castro el líder de la juventud cubana, está vivo y peleando con éxito en la intrincada Sierra Maestra, en el extremo sur de la Isla. El presidente Fulgencio Batista tiene la crema de su Ejército en la región, pero hasta ahora está en desventaja en la batalla por vencer al más peligroso enemigo que jamás ha enfrentado en su larga y azarosa carrera como regidor de los destinos cubanos.

El año 1957, resultó ser decisivo para el crecimiento del Ejército Rebelde. Así lo demuestran los sucesos resultantes del combate del Uvero. Al amanecer del 28 de mayo de 1957, la columna rebelde ataca y captura el cuartel enemigo ubicado en El Uvero, entre el Turquino y Chivirico en la costa sur. El Uvero era uno de los puntos de la costa donde se habían establecido fuertes guarniciones como parte de las medidas de reforzamiento militar en la Sierra. La posición contaba en el momento del combate con 52 guardias provistos de adecuado armamento y abundante parque, y guarnecidos tras un elaborado sistema de defensa perimetral.

Esta violenta acción, en la que participan directamente más de 80 combatientes rebeldes, fue un hito fundamental en la guerra revolucionaria en las montañas.<sup>35</sup> El duro golpe propinado a la tiranía, tanto en el orden militar como en el de la propaganda, representó la definitiva consolidación de la guerrilla. Desde el punto de vista material, El Uvero trajo como resultado el acrecentamiento apreciable del armamento y otros recursos para la

guerra. Aunque el combate fue posible en alguna medida por los suministros en armas recibidos del llano, lo cierto es que la situación de relativo aislamiento de la guerrilla provocada por el continuo cerco enemigo, la persecución despiadada a que se veían sometidos los combatientes del llano y determinadas concepciones entre algunos de los dirigentes de la lucha en las ciudades acerca de la priorización de los recursos, tuvieron como consecuencia que durante todo el resto de 1957 el Ejército Rebelde no recibiera ningún otro lote importante de armas y parque enviado desde fuera de la Sierra. Por eso tuvo que sostenerse fundamentalmente con los recursos arrancados al enemigo. En este sentido, las armas conquistadas en Uvero tuvieron un peso indiscutible en el mantenimiento de una correlación de fuerzas favorable al juego efectivo de una ecuación que se mantuvo vigente durante todo el transcurso ulterior de la guerra: a más armas, mayor posibilidad de obtener todavía más armas.

En el orden moral, fue en El Uvero donde la gran mayoría de los combatientes rebeldes adquirieron la convicción plena de que la guerra podía ser ganada, de que la guerrilla era una fuerza muy difícil de vencer, incluso en circunstancias adversas. Para el campesinado de la Sierra, nutriente y sostén primario del esfuerzo guerrillero, la victoria rebelde en El Uvero multiplicó su espíritu de combate y su identificación con el Ejército Rebelde. Todas las desesperadas medidas de propaganda ejecutadas por el régimen después de Uvero fueron incapaces de anular el impacto que causó en el pueblo la noticia del combate, cuya amplia divulgación fue posible gracias al hecho de no estar en vigor en esos días la censura de prensa.

Pero la mayor importancia histórica del El Uvero fue su significación a largo plazo en el orden estratégico, pues representó la primera afirmación en los hechos de la primacía del papel del Ejército Rebelde como vanguardia de la lucha revolucionaria en las circunstancias concretas del país. En El Uvero comenzó a quedar de manifiesto que, mediante la lucha guerrillera, no sólo era posible hostigar al régimen dictatorial y mantener un exponente simbólico de la rebeldía del pueblo, sino que el Ejército Rebelde podía desarrollar las potencialidades necesarias para provocar la toma del poder por la Revolución como resultado de una victoria militar.

Entre las primeras claves del éxito de la lucha en la Sierra Maestra, está la utilización de la montaña en función de la propia lucha. En la medida en que el soldado rebelde fue

capaz de aprender rápidamente a sostenerse en ese medio riguroso, en que fue compenetrándose con él y logrando sacar el máximo de aprovechamiento a sus características para el desarrollo de la acción guerrillera, en que fue extendiendo de manera sistemática su íntimo conocimiento del terreno.

Junto a esta rápida asimilación del medio físico por parte de la guerrilla, tuvo también una importancia crucial la pronta integración del guerrillero al medio social de la montaña, es decir, su identificación con la población campesina. El poblador de la Sierra, empujado a ella por el latifundio, la opresión y la miseria, y sometido allí todavía a la más dura explotación y a condiciones miserables de existencia, era sin duda un aliado natural de los combatientes.

Es por ello, que tomando como referencia lo antes expuesto, los autores consideran que, en su conjunto, el proceso de la Guerra de Liberación Nacional fue crucial para el triunfo definitivo de la Revolución, pero sin dudas, destaca en esta victoria final, el papel protagónico del Primer Frente Guerrillero José Martí.

El desembarco de los expedicionarios del Yate Granma, el revés de Alegría de Pío, el reencuentro de Fidel y Raúl en cinco palmas, el combate de la Plata, el establecimiento de la Comandancia general del Ejército Rebelde, las diferentes reuniones de la Dirección Nacional del Movimiento 26 de julio, la redacción de importantes documentos, entre otros acontecimientos históricos tuvieron lugar en territorios de lo que en la actualidad conforma la provincia de Granma. De ahí que esta provincia deba su nombre al hecho que refiere el desembarco por estas costas del yate Granma.

principios de la unidad del movimiento revolucionario.

La unidad era un objetivo estratégico del movimiento revolucionario y, en la medida en que el Ejército Rebelde se iba convirtiendo en una fuerza fundamental en el escenario político cubano, se pudo impulsar más el trabajo en esa dirección.

Un hecho patente del cambio cualitativo de la situación cubana fue la reunión que sostuvieron en la Sierra Maestra Raúl Chibás, hermano del líder ortodoxo y dirigente de una tendencia dentro del partido, y Felipe Pazos, economista de reconocido prestigio y presidente del Banco Nacional en el gobierno de Prío, con Fidel Castro.

De aquella reunión celebrada en el mes de julio de 1957 salió la

firma del Manifiesto de la Sierra Maestra, en el que se planteaban principios mínimos de unidad. Después de valorar las maniobras de arreglos entre la oposición y el gobierno y vaticinar su fracaso, planteó la formación de un frente cívico revolucionario que tuviera una estrategia común, la organización de un gobierno provisional cuyo presidente sería designado por las instituciones cívicas previa renuncia de Batista, el rechazo a cualquier intento de junta militar y de intervención extranjera en los asuntos cubanos y un programa para el gobierno provisional que recogía algunos de los puntos del programa del Moncada.

En octubre de ese año se celebró una reunión en Miami de los grupos opositores Partido Auténtico, Partido Ortodoxo, Organización Auténtica, FEU, DR y Directorio Obrero Revolucionario, que firmaron el llamado Pacto de Miami. A la reunión asistió Felipe Pazos que firmó a nombre del 26 de Julio. El Pacto planteaba la constitución de una Junta de Liberación Cubana que se encargaría de unificar las fuerzas y organizar la transición hacia un gobierno constitucional y democrático, lo que situaba la dirección de las acciones fuera de Cuba y en manos de esa Junta, también incluía aspiraciones como la liberación de los presos políticos, el fin del peculado y otras.

Si bien el pacto no planteaba un programa revolucionario, su aspecto más cuestionable radicaba en la solicitud de reconocimiento por los Estados Unidos y la OEA.

Una vez que se conoció este pacto y la participación de Pazos, el MR-26-7 emitió su respuesta en carta de Fidel Castro desde la Sierra Maestra el 14 de diciembre. El Movimiento rechazó el pacto, tomando en cuenta varias consideraciones: 1) estaba en juego el prestigio y la razón histórica del 26 de Julio, 2) se comprometía la conducta futura del Movimiento sin haberlo consultado, 3) las bases aprobadas alteraban en lo fundamental los planteamientos del Manifiesto de la Sierra Maestra, 4) la dirección nacional del 26 de Julio había planteado que la Junta desarrollara los puntos recogidos en el Manifiesto de la Sierra Maestra, 5) el 26 de Julio estaba en desacuerdo con algunos puntos esenciales de las bases.

En la carta de Fidel Castro se puntualizaban los aspectos básicos de desacuerdo: la supresión de la declaración expresa de rechazo a todo tipo de intervención extranjera y a todo tipo de junta militar para gobernar a Cuba.

La división político-administrativa de 1976. Fundación de la provincia Granma  
Hacia el año 1975, constituía una necesidad la realización de una nueva división político-administrativa en correspondencia con las realidades objetivas. La propuesta formó parte de los acuerdos del Primer Congreso del Partido, la que fue aprobada oficialmente por el Consejo de Ministros el 5 de julio de 1976 con lo que quedaban derogadas algunas disposiciones que habían estado vigentes desde la etapa colonial y republicana. La misma se sustentaría en los criterios de regionalización económica, considerando factores geográficos, demográficos, avances logrados en todos los sectores de la economía y en particular la agricultura, desarrollo industrial y de las vías de comunicación, así como el acceso a todas las zonas del país.

Es en este proceso donde surgió la provincia Granma, pues al decir de algunos historiadores en una reunión efectuada en Bayamo con la presencia del Comandante en Jefe Fidel Castro y la heroína Celia Sánchez se acordó formar una nueva provincia con la unidad de las antiguas regiones de Bayamo y Manzanillo y que llevaría el nombre de Granma, en homenaje al yate Granma, que trajo a Cuba la expedición de Fidel Castro el 2 de diciembre de 1956. La capital sería Bayamo, sin perder de vista el papel decisivo de Manzanillo en la vida económica, política, social y cultural del territorio (Fonseca, & Naranjo, 2000, p.123)

La propuesta quedó materializada el 7 de noviembre de 1976, cuando el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, tomando como escenario La Damajagua, presidió el acto de constitución de las provincias orientales. Desde aquel sitio histórico y glorioso, pronunció vibrantes palabras con relación a la nueva estructura que adoptaría el Oriente cubano. Al resumir el acto expresó que la provincia de Oriente no se dividía, sino que se multiplicaba entregando a la patria cinco nuevas vigorosas y pujantes provincias.

Así surgió la provincia de Granma, con sus trece municipios: Bayamo, Campechuela, Jiguaní, Manzanillo, Niquero, Bartolomé Masó, Buey Arriba, Guisa, Media Luna, Pilón, Río Cauto, Yara y Cauto Cristo. Luego quedaba una interrogante por responder ¿Cuál sería la capital provincial: Bayamo o Manzanillo?

Resultaba difícil escoger en este caso, pues ambas ciudades poseían condiciones suficientes para serlo. El propio Fidel Castro expresó.

Se discutió mucho cual debía ser la capital: si Manzanillo o Bayamo. Méritos históricos

tenían ambas, cualquiera de las dos merecía ser la capital de Granma. La decisión se tomó teniendo en cuenta las características geográficas, de comunicación, etc., que se tuvieron en cuenta en todas las provincias. Los manzanilleros lo comprendieron. Pero deseamos decirles en el día de hoy que Manzanillo, aunque no sea la capital, jamás será olvidado por la Revolución. En esta provincia Granma, bayamesa y manzanillera, en sus montañas y en sus llanos, se libraron innumerables combates.

Quiso Fidel honrar, de esta forma, la tradición patriótica y rebelde de un pueblo que desde entonces navega en el yate de la historia.

### **Conclusiones**

1. La constitución del primer Frente Oriental constituyó uno de los hechos históricos trascendentales de la última etapa de la lucha insurreccional en Cuba, sentando las bases para el golpe final a la dictadura de Fulgencio Batista.
2. Unos de los méritos de Fidel Castro fue haber fomentado el valor de la unidad, como estrategia revolucionaria para alcanzar el triunfo definitivo.

### **Referencias bibliográficas**

Almeida, J. (1988). Desembarco. Editorial de Ciencias Sociales, 1988.

Almeida, J. (1988). La Sierra. Editora Política. La Habana 1989.

Almeida, J. (1992). Por las faldas del Turquino. Editora Política 1992.

Ameijeiras, E. (1986). 1956, un año tremendo, Editora Abril, La Habana, 1986.

Castro, F. (1985). Nada podrá detener la marcha de la historia, Editora Política, La Habana, 1985.

Castro, F. (1976). Discursos e intervenciones del Comandante en Jefe Fidel Castro. 7 de noviembre de 1976. Disponible en: URL: [http:// www. cuba. Cu/ gobierno/ discurso/](http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/)

Fonseca, L. & Naranjo, A. D. (2011). Síntesis Histórica Municipal Bayamo, Ediciones Bayamo, 2011.

Guevara de la Serna, E. (2000). Pasajes de la guerra revolucionaria. Editora Política, Edición anotada, La Habana, 2000.

Mattews, H. (1957). "Famoso corresponsal norteamericano entrevista a Fidel Castro", en revista Bohemia, La Habana, no. 9, 3 de marzo de 1957.

Sánchez, F. (1959). Diario del Granma, Editorial Tierra Nueva, La Habana, 1959.